

11. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA; LA VERSIÓN DE LA PRENSA CONSERVADORA COLOMBIANA

España fue escenario, desde julio de 1936 hasta abril de 1939, de una de las guerras civiles paradigmáticas en épocas recientes. Cuando se habla de guerra civil, inmediatamente vienen a la mente la llamada "Guerra de Secesión" de los Estados Unidos (1861-1865) y la española; no obstante, en los siglos XIX y XX hubo un sinnúmero de guerras civiles, que son de diferente tipo y naturaleza³²³. Si nos atenemos al parámetro fijado por algunos estudiosos de las guerras, de que para que exista una guerra civil se requieren 1.000 bajas por año, hubo 213 guerras civiles desde 1816 hasta 1997, 104 de las cuales ocurrieron desde 1944 hasta 1997³²⁴. La Guerra Civil Española es para muchos historiadores la continuación de una tradición violenta que traía la sociedad europea secularmente y que solo se transforma después de la Segunda Guerra Mundial, la madre de todas las batallas, por todas sus consecuencias; pero especialistas, como Santos Juliá, plantean razones históricas o tradiciones de continuidades de formas o prácticas violentas de las relaciones políticas:

[...] durante cerca de un siglo, el recurso a la violencia, en sus diversas formas de guerra civil, pronunciamiento militar, insurrección armada, revolución popular, y guerra colonial constituyó un recurso permanente de la política española. La guerra de 1936 no sería sino la culminación necesaria de esa trayectoria secular [...] ³²⁵.

323 Kalyvas define conceptualmente "guerra civil" como un proceso de "lucha armada dentro de los límites de una entidad soberana reconocida, entre partes sujetas a una autoridad común al inicio de las hostilidades" de la calificación que hace este autor, en tres tipos, la Guerra Civil Española estaría dentro primero, "las llamadas "guerras convencionales", en las cuales hay una simetría entre los actores del conflicto, además de un considerable nivel organizativo y tecnológico". Ver: KALYVAS, Stathis N. El carácter cambiante de las guerras civiles 1800-2009. Colombia Internacional [en línea] 2009, (julio-diciembre): [fecha de consulta: 3 de agosto de 2012] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=81215371009>>ISSN 0121-5612.

324 Se denominan conflictos armados de alta intensidad o guerras, las cuales implican una incompatibilidad entre dos o más actores armados, donde uno por lo menos uno es el gobierno de un Estado, sobre gobiernos o territorios. Esta incompatibilidad causa por lo menos 1000 víctimas mortales anuales, según la detención del "Upsala Conflict Data Program" [fecha de consulta: 3 de agosto de 2012] Disponible en: http://www.pcr.uu.se/research/ucdp/definitions/#Battle-related_deaths

325 ULIÁ, Santos. "De «guerra contra el invasor» a «guerra fratricida»" En: JULIÁ, Santos, ed. Víctimas de la Guerra Civil.

La situación no es tan distinta con el caso colombiano. Gonzalo Sánchez:

[...] Para los detentadores del poder a través de ciento cincuenta años de bipartidismo, Colombia es un paradigma de democracia y civilismo en América Latina. ¿Cómo ha podido sostener y defender esta imagen un país que después de los 14 años de Guerra de la Independencia, vivió durante el siglo XIX ocho guerras civiles generales, catorce guerras civiles locales, dos guerras internacionales con Ecuador, y tres golpes de cuartel? ¿Cómo ha podido sostenerla, cuando en el siglo XX, aparte de los numerosos levantamientos locales, libra una guerra con el Perú; escenario, en 1948, de una de las más grandes insurrecciones contemporáneas, seguida por la más larga de sus guerras, precisamente la que describimos con el nombre elusivo de "La Violencia"? [...] ³²⁶.

Como vemos, el paralelo entre estos dos países revela algunas similitudes durante el siglo XIX; pero más son las diferencias. Tal vez el contexto europeo era más el de los imperios, las revoluciones y las guerras entre naciones para la constitución de territorios y estados nacionales, en tanto que el caso colombiano tiene más que ver con la consolidación de poderes internos alrededor de caudillos, partidos y proyectos, con la intervención permanente de la Iglesia católica, en un disenso profundo de lo que entendían por modernidad, aspecto este que puede ser común a los dos casos. En el caso español, el tema de la monarquía y su sucesión persistió durante los dos siglos, en tanto que en Colombia el tema se resolvió en 14 años de guerra anticolonial, al optar por las formas republicanas de manera temprana, en 1811, antes de cualquier país latinoamericano, con la primera Constitución de Tunja, pero no se resolvieron elementales asuntos sociales como la esclavitud y la participación democrática de todos los sectores de la población, constituyéndose en lo que coloquialmente se ha denominado una "república señorial", con grandes distancias sociales y jurídicas entre los criollos y notables, hacendados y funcionarios, herederos del poder hispánico y las clases sociales bajas, indios, negros, mulatos, mestizos y blancos pobres.

En España, de los años treinta, en las luchas sociales y políticas predominaron confrontaciones verticales entre sectores sociales y partidos monarquistas y antimonarquistas republicanos, de derecha y de izquierda, polarizados, con la presencia de un campo socialista, integrado por comunistas, socialistas y libertarios o anarquistas, empeñados en revoluciones de corte socialista, pero sin consensos en sus objetivos y alcances y tipo de

Madrid, Ed. Temas de Hoy, 1999, p. 11.

326 SÁNCHEZ, Gonzalo. Los estudios sobre la violencia: balance y perspectivas, en Pasado y presente de la violencia y Colombia. Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (comp.) Bogotá: Cerec, 1985. p. 11. No es para ser pesimistas pero cuando el autor escribía esas palabras en 1985 no sospechaba que en 2012 cuando se escriben estas líneas la guerra se intensificó, las negociaciones de entonces fracasaron rotundamente, y aunque en 1990 hubo una dejación de las armas por algunas agrupaciones, fue un proceso limitado y no cobijó a las dos más grandes guerrillas, el Ejército de Liberación Nacional, ELN y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. El narcotráfico a partir de entonces se convirtió en un elemento que hizo más complejo el conflicto, penetrando las instituciones y financiando ejércitos privados de paramilitares que realizaron alianzas con políticos y sectores de las fuerzas armadas que sumieron a Colombia en una de las más grandes crisis humanitarias del planeta, sin que el horizonte del conflicto presente un tendencia a su resolución, siendo una las guerras civiles contemporáneas más largas del planeta.

revolución. Sobra decir que en España, a diferencia de Colombia, se consolidó de manera temprana, desde el último cuarto del siglo XIX, un sólido movimiento obrero, especialmente en Cataluña y el país Vasco, en tanto que en Colombia este fue un proceso tardío y débil como movimiento social.

Militarismo plebiscitario

La propaganda electoral, las arengas y las apostillas eclesiásticas creaban en España un clima de legitimidad al Ejército, que tenía una importante tradición golpista; en 1936 sería la cuarta vez, en menos de 15 años, que se daba "un pronunciamiento militar", como por esos tiempos se le llamaba a los asaltos al poder, mientras que el rey se volvía el mediador entre el gobierno establecido y la facción golpista, para finalmente aceptar las vías de hecho; en 1923, el general Miguel Primo de Rivera, padre de José Antonio, inauguró esa tradición en el siglo XX, haciendo carrera "la legitimidad del recurso a la violencia y a las armas para derribar un gobierno, alcanzar el poder y cambiar de hecho un régimen político" sin alterar ni cuestionar la esencia de la monarquía; el "éxito fácil [de Primo de Rivera] y el abrazo del rey al dictador sirvieron como una invitación a que cada cual lo intentara de nuevo"³²⁷. En junio de 1926 y en enero de 1929, el mismo dictador sufrió los embates de su propio invento, en los sendos golpes organizados por los militares liberales dinásticos. En 1930, los republicanos estaban dispuestos a dar un golpe con respaldo popular al calor de la huelga general: conformaron un comité revolucionario al que se sumaron los socialistas; este intento de golpe militar revolucionario legitimó la imagen de los militares entre los sectores populares:

[...] la imagen de militares insurgentes y pueblo en la calle, fraternizando en la común exaltación que produce la conquista del poder, recuperó su empañado prestigio. La dictadura de Primo de Rivera acabó por legitimar lo que cincuenta años de parlamentarismo fraudulento no lograron erradicar: la convicción de que donde se pusiera un militar dispuesto a hacerse oír, o donde el pueblo volviera a beber otra vez en las fuentes de la sacra insurgencia española [...] las urnas debían callar [...]³²⁸.

Pero el "insurreccionalismo plebiscitario", que consiste en acompañar un golpe militar con un alzamiento popular, o hacerlo aparecer como tal, no fue únicamente de las derechas; lo que queremos decir es que las derechas lo aprendieron de los movimientos revolucionarios de izquierda, al menos en la experiencia republicana española; por ejemplo, en 1932 y en 1933 los anarcosindicalistas de la CNT llamaron a la huelga general insurreccional, y los militares creyeron el momento propicio para derrocar al régimen de coalición republicano-socialista. También lo fue en 1934, la llamada "revolución de octubre", liderada por los socialistas de la UGT y el PSOE, Aliados con los nacionalistas catalanes.

327 JULIÁ, Santos. "De <<guerra contra el invasor>> a <<guerra fratricida>>". Op. cit., p. 14.

328 *Ibidem*, p. 15.

En el campo de los socialistas, profundamente divididos, podían distinguirse tres sectores, con propuestas disímiles y antagónicas en sus estrategias: un sector claramente socialdemócrata, que creía en las transformaciones de la sociedad española por la vía de las reformas, en coalición con sectores democráticos tanto de las derechas como de las izquierdas; un sector "leninista", que seguía los dictados de la Internacional Socialista y que estaba empeñado en una revolución guiada por el modelo soviético, y un amplio sector de socialistas "libertarios", de socialistas de otros matices que recogen la tradición anarquista y socialista disidente, en que fue pródiga España desde el siglo XIX. Los dos últimos sectores veían la democracia no como una conquista de la República, sino como una limitación "burguesa", como una etapa que rápidamente se debía superar para entrar en una "verdadera fase revolucionaria". En tanto, los republicanos y sus Aliados compartían solamente la cohabitación del Gobierno, mientras que en su radicalidad, los discursos de los socialistas, comunistas y anarquistas eran un ataque permanente a los principios liberales y, por tanto, a sus Aliados republicanos. Así las cosas, mientras en el campo de las derechas rápidamente se había construido un consenso y unificado un mando en la rebelión contra el Gobierno, el campo republicano no lograría en ninguna región esta unidad.

Luego de terminado el llamado "bienio negro" cuando los sectores más radicales de la coalición republicana, ahora bajo la égida de los "Frentes Populares antifascistas" que había impulsado el Komintern en todo el mundo, la República se veía expuesta a que la acumulación de tensiones que había afectado a toda la trayectoria de la Segunda República, quedara expuesta a la más cruda polarización. Estas tensiones no eran nuevas. El siguiente cuadro muestra la evolución de los sucesos violentos durante el período republicano antecesor de la Guerra Civil.

Total de asesinatos políticos en sucesos de violencia notoria durante la República

AÑO	MES	HECHOS	MUERTOS
1931	Abril	Muertes en Barcelona perpetradas por anarquistas	22
	Mayo	Quema de conventos	3
		San Sebastián	8
	Julio	Huelga general en Sevilla	20
	Septiembre	Huelga general en Barcelona	6
	Septiembre - Diciembre	Incidentes diversos	12
	Diciembre	Castilblanco	5

1932	Enero	Arnedo y otros incidentes	16
	Enero	Insurrección anarquista	30
	Febrero	Incidentes diversos	6
	Marzo - abril	Incidentes diversos	7
	Mayo - Julio	Incidentes diversos	24
	Agosto	* "Sanjurjada"	10
	Septiembre-Diciembre	Incidentes diversos	9
1933	Enero	Insurrección anarquista	80
	Febrero - Mayo	Incidentes diversos	23
	Junio - Septiembre	Incidentes diversos	4
	Octubre - Noviembre	Campaña electoral y huelga en Madrid	9
	Diciembre	Insurrección Anarquista	89
1934	Noviembre - Junio	Falangistas asesinados por la izquierda	9
	Junio - Diciembre	Asesinatos cometidos por falangistas	5
	Junio	Huelga general agraria	13
	Octubre	Insurrección (Asturias)	1.500
1935		Ejecuciones	2
		Incidentes diversos	43
1936		Incidentes diversos	270
		TOTAL DE MUERTES POLÍTICAS	2.225

*Así se le conoce al alzamiento fracasado del general José Sanjurjo Sacanell, realizado el 10 de agosto de 1932, iniciado en los cuarteles de Sevilla pero fracasado en el resto del país.

Fuente: Stanley Payne³²⁹.

El Siglo: Sobre los sucesos desencadenantes de la guerra

FECHA	TITULAR
06/07/36	Bárbaro crimen [de Calvo Sotelo] atribuido a los izquierdistas
12/07/36	Preocupada por problemas internos, España no entiende debidamente los peligros del carácter internacional
14/07/36	Su muerte es impuesta al Frente Popular por los círculos marxistas
14/07/36	Los guardias del asalto de la República Española secuestran a Calvo Sotelo
14/07/36	Un bárbaro crimen del marxismo español - Calvo Sotelo ha sido asesinado
15/07/36	Las derechas han acordado su retiro de las Cortes Españolas
16/07/36	José María Gil Robles acusó a todo el frente popular por el asesinato de José Calvo Sotelo
16/07/36	Enérgica declaración formulada por las derechas Españolas como protesta por el reciente crimen

17/07/36	El complot militar de que se habla a diario en la prensa, solo existe en la imaginación de los españoles
18/07/36	La policía española no ha logrado aclarar las circunstancias del asesinato de José Calvo Sotelo
19/07/36	Progresan en España la insurrección militar provocada por los métodos criminales del gobierno izquierdista
19/07/36	El asesinato de José Calvo Sotelo precipitó la rebelión militar que todos habían
19/07/36	Los republicanos conscientes de España muestran indignación por el reciente

Del alzamiento falangista

Cuando por la prensa colombiana se conoció el alzamiento militar en España, iniciado el 17 de julio de 1936, ni los partidarios ni los enemigos de la República creyeron que se tratara de un fenómeno de grandes proporciones; de alguna forma, unos y otros le dieron un tratamiento un tanto rutinario a la noticia, y solo un pequeño público informado y conocedor de la situación española siguió con interés los acontecimientos. La noticia, realmente, no fue destacada en un principio, por cuanto en Colombia los medios estaban con la atención centrada en una supuesta conspiración golpista de los conservadores colombianos, cuyas derechas cada vez se radicalizaban más frente al programa de reformas³³⁰. *El Siglo* ridiculizaba la situación acerca de los temores de los liberales y señalaba que la "paranoia" era común a las ideas liberales tanto en España como en Colombia. El día 18 de julio *El Tiempo* informa en primera página, con un despacho internacional fechado el mismo día:

[...] La guarnición de Melilla al mando de Elitella se levantó en armas anoche. El gobierno asegura que el movimiento es local –Fuerzas de Gómez Morato marchan contra los rebeldes– Se rumora que ha habido desórdenes en Cádiz y Santander³³¹.

Tan solo el 19 de julio, cuando han transcurrido dos días del levantamiento militar, el diario conservador presenta la noticia de la siguiente manera:

[...] progresa en España la insurrección militar provocada por los métodos criminales del gobierno izquierdista. Gabinete de Casares Quiroga ha renunciado, habiéndose constituido uno presidido por Martínez Barrios". "las guarniciones españolas de África se encuentran sublevadas y resistiendo a las fuerzas que apoyan al gobierno. El gobierno ordena la huelga general [...]"³³².

330 *El Siglo* 16/07/1936. El fantasma de la conspiración aun produce espanto a los hombres del régimen del libre examen urna inofensiva.

331 *El Siglo*, 18/07/1936. p. 1 y 15.

332 *El Siglo*, 19/07/1936.

Desde el momento mismo en que difundieron la noticia, *El Siglo* y los demás periódicos conservadores trataron de justificar el golpe militar: su afirmación "la insurrección militar provocada por los métodos criminales del gobierno izquierdista" se convertía en algo más que un editorial, lo cual es ratificado el día 20 de julio, cuando el titular vuelve a editorializar la noticia:

[...] El asesinato de José Calvo Sotelo precipitó la rebelión militar que todos habían esperado en España. El gobierno carece de control sobre los izquierdistas, una entrevista con el ministro de Estado, hoy de actualidad [...] ³³³.

El "diario de la Capuchina", como se le decía coloquialmente entre los bogotanos a *El Siglo*, por quedar ubicado su edificio a lado de la iglesia de ese nombre, divulga el día 21 tres noticias sobre la situación española, todas ellas tomando partido por la sublevación:

[...] continúa la insurrección del ejército en toda España. 8.000 tradicionalistas se han unido al ejército para combatir al Frente Popular. El golpe iniciado en la zona africana repercute ya en toda la península todavía aparentemente no se decide la ventaja [...] ³³⁴.

Esta información se refiere a la organización de las falanges de Primo de Rivera, que se encontraba preso y que había lanzado desde la cárcel el manifiesto al cual se le atribuía la acción de los militares, quienes luego de varios meses de actitud vacilante por fin habían decidido destruir el "régimen oprobioso". Las JONS tradicionalistas venían preparándose desde hacía varios meses. El golpe militar desde un principio tuvo orígenes totalitarios y corporativistas y estaba perfectamente organizado desde el mes de febrero, cuando la izquierda ganó las elecciones. Una especie de pacto secreto similar al de San Sebastián de 1930 entre monarquistas y militares y un pequeño sector republicano decepcionado había acordado que si el Frente Popular ganaba las elecciones habría golpe militar. El primer intento para el mes de abril fue develado y conjurado.

Al igual que en Colombia, "la alianza del Frente Popular" era inconcebible para los sectores extremistas de los dos partidos, y no estaban dispuestos a tolerar la participación de comunistas y socialistas; sin embargo, la fragmentación de los grupos conspiradores hizo que el golpe se aplazara, no de manera indefinida. Un hecho sobreviniente se convirtió en el detonante:

[...] los asesinatos del teniente Castillo coincidieron con las últimas etapas de los planes del general Mola. Los generales y coroneles que habían de apoderarse del mando en cada región, gobierno o comandancia militar ya habían

333 El Siglo, 21/07/1936.

334 El Siglo, 21/ 07/1936.

recibido designaciones y todos sabían que el alzamiento habría de ocurrir entre el 10 y el 20 de julio. Los carlistas aún insistían en que se ondeara la bandera monárquica, se disolvieran todos los partidos y se creara un Estado corporativo [...] ³³⁵.

El proyecto desde sus inicios fue, como vemos, un programa inscrito dentro de la perspectiva del fascismo y articulado militarmente a los proyectos expansionistas de lo que ya se perfilaba como un polo de poder internacional: el eje Alemania-Italia y, posteriormente, Japón, lo demás eran ajustes dentro de sus participantes; sin embargo, el sector del general Emilio Mola pretendía conservar los rasgos de la República, no un retorno a la monarquía, y separación Iglesia-Estado y libertad religiosa, lo cual era demasiado liberal para sectores como los carlistas, por lo cual hubo de ser sometido a una mediación por parte del general Sanjurjo, el golpista asilado en Portugal.

La Guerra Civil

El estallido de la guerra era el desarrollo lógico de un conflicto nacional de tales proporciones en el contexto internacional de los alineamientos que llevaron al mundo a la polarización de la Guerra Mundial y a la Guerra fría. España, de alguna manera, estaba, usando un símil de la geología, en la formación de una era, donde las sedimentaciones y las altas presiones llevaron a la cristalización de todas las texturas de la "edad de los extremos". Uno de los grandes especialistas sobre el fascismo y la *Guerra Civil Española* insiste en una similitud entre Colombia y España, que no es accidental para la historia que por estos años emparenta a las dos naciones:

[...] Aparte de España, el único país que pasó por tres guerras en el siglo XIX fue Colombia, con una situación casi idéntica de liberalismo débil y fragmentado, conflictos religiosos-civiles y profundas diferencias regionales ³³⁶.

En Colombia, además, se registraban otras similitudes con España, desde el siglo XIX, como el hispanismo tradicionalista —con visos y matices equivalentes—, la desamortización de los bienes eclesiásticos, el resentimiento de la Iglesia, el poder perdido por las fuerzas de lo moderno y la presencia de una pertinaz tendencia del llamado *catolicismo intransigente* frente a un republicanismo radical que no había podido expresarse durante 50 años desde la llegada de los 'regeneradores' al poder en la década de 1880, y por el aplastamiento político-militar de esta corriente luego de tres definitivas derrotas en sendas guerras nacionales: 1885, 1895 y la guerra madre, la de la gran derrota, la Guerra de los Mil Días. Así las cosas, puestas en paralelo, los sucesos de la guerra se insertarían en los procesos internos, y de qué manera.

335 JACKSON, Op. cit., p. 213.

336 PAYNE, Stanley. "Antecedentes y Crisis de la Democracia". Op. cit., p. 18.

Inmediatamente se produjo el alzamiento militar en España, el Congreso colombiano, tal vez uno de los primeros del mundo, se pronunció en su contra y a favor del Gobierno y el pueblo de España y en defensa de la democracia³³⁷; la semana en que estalló la guerra ambas cámaras del Congreso adoptaron resoluciones de solidaridad con el régimen legítimo; este hecho prefiguraba el papel de Colombia como la república latinoamericana más persistentemente partidaria, después de México, del gobierno republicano español. El espejo de la situación española contribuyó a aumentar el abismo ideológico y político que se estaba formando internamente con la política de reformas.

España y Colombia no tenían grandes vínculos comerciales; en el año inmediatamente anterior al estallido de la guerra (1935), las exportaciones e importaciones colombianas eran equivalentes al 1% y 3%, respectivamente, y las primeras consistían básicamente en ventas de café³³⁸. Tampoco fue un país atractivo para los migrantes en general; en 1939, al final de la guerra, un censo de extranjeros mostró así las proporciones: venezolanos, en primer lugar, con un total de 4.546, principalmente concentrados cerca de la frontera; alemanes, en segundo lugar, con 3.637, muchos de ellos huyendo de las persecuciones antijudías, y españoles, en tercer lugar, con 2.273. Sin embargo, los nexos culturales siempre fueron fuertes.

Los partidos políticos tuvieron muchos puentes de comunicación, y con mucha frecuencia los ideólogos y pensadores fueron faros de los debates de los dos partidos históricos; los ecos de los movimientos socialistas, además, fueron muy directos, y la República española era el referente inmediato de la política europea. De allí el inevitable símil entre la caída de la hegemonía conservadora, que para los liberales era su "antiguo régimen", y la caída de "la monarquía clerical decadente"; entre el triunfo liberal de 1930 y el triunfo electoral de los republicanos y del "Frente Popular"; era la feliz coincidencia para los lopistas, con una especie de euforia reformista que se iba cristalizando desde la legislatura de 1935 en la "Revolución en Marcha".

La prensa conservadora, indistintamente de sus matices, fue proclive al alzamiento militar y no ahorró tinta a favor de Franco. *El Siglo*, entre febrero y diciembre de 1936, publicó 661 noticias de agencias internacionales sobre la situación de España; en 1937 llegó a 782, y en 1938 ya se acusaba cansancio, disminuyendo a 124; en el año de la finalización de la guerra publicó 134.

Téngase en cuenta que un alto porcentaje de los días transcurridos las noticias fueron de primera página y, sin excepción, destacadas en las páginas interiores. El promedio en los años que duró la guerra fue de 1,22 noticias-día, sin tener en cuenta editoriales y debates locales sobre España despachados desde otros países.

337 Anales del Senado, julio 24 de 1936, Serie 1, N.º 4, p. 23.

338 BUSHNELL, David, "Colombia", en: FALCOFF, Mark y PIKE, Frederick B. *The Spanish Civil War, 1936-1939*, University of Nebraska Press, 1982, 1982, p. 162.

El Siglo 1936-1939

NOTICIAS DIRECTAS SOBRE LA SITUACIÓN DE ESPAÑA*

AÑO	N.º DE NOTICIAS	PROMEDIO DIARIO
1936	671	1,83
1937	919	2,51
1938	414	1,13
1939	185	0,50
TOTAL	2.189	1,50

* Únicamente noticias despachadas desde o sobre España *Desde el 1.º de febrero de 1936 hasta diciembre de 1939. Conteos tomados de los registros en nuestra base de datos, lo cual supone que los promedios pueden ser mayores.

El Siglo. Las tropas extranjeras en España Durante la Guerra Civil

16/03/1938	El Siglo	Hitler envía 30.000 soldados en ayuda de los nacionalistas. (pp. 10 y 11).	La embajada de España en Londres anuncio que el nuevo contingente de tropas alemanas para combatir a los marxistas en España asciende a 30.000.
22/03/1938	El Siglo	El gobierno de Barcelona denuncia nuevos envíos bélicos de Alemania y de Italia. (pp. 10 y 11).	La embajada de España roja en Londres publica un extenso despacho en el cual se informa sobre los nuevos contingentes y nuevas remesas de material bélico enviados por Alemania e Italia al ejército nacionalista del general Franco.
02/11/1938	El Siglo	Barcelona afirma que existen 90.000 soldados extranjeros en el ejército nacionalista. (p. 1).	Un comunicado de la embajada de Barcelona en Londres denuncia nuevamente la presencia de los voluntarios extranjeros en las filas nacionalistas. - Sesenta mil soldados de línea y 30 mil técnicos de marina y aviación.

Entonces, la pregunta que muchos historiadores se hacen es ¿Quién ganó la guerra?